

HIMNO

A Ti, sumo y eterno Sacerdote
de la nueva alianza,
se ofrecen nuestros votos y se elevan
los corazones en acción de gracias.

Desde el seno del Padre, descendiste
al de la Virgen Madre;
te haces pobre, y así nos enriqueces;
tu obediencia, de esclavos libres hace.

Tú eres el Ungido, Jesucristo,
al Sacerdote único;
tiene su fin en ti la ley antigua,
por ti la ley de gracia viene al mundo.

Al derramar tu sangre por nosotros,
tu amor complace al Padre;
siendo la hostia de tu sacrificio,
hijos de Dios y hermanos tú nos haces.

Para alcanzar la salvación eterna,
día a día se ofrece
tu sacrificio, mientras, junto al Padre,
sin cesar por nosotros intercedes.

A ti, Cristo pontífice, la gloria
por los siglos de los siglos;
tú que vives y reinas y te ofreces
al Padre en el amor del santo Espíritu.

Amén.

Salmo 23

Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado tu obra.
En medio de los años, realízala;
en medio de los años, manifiéstala;
en el terremoto, acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán;
su resplandor eclipsa el cielo,
la tierra se llena de su alabanza;
4su brillo es como el día,
su mano destella velando su poder.

Salas a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido.
Pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis labios;
me entró un escalofrío por los huesos,
vacilaban mis piernas al andar;
gimo ante el día de angustia
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas
y las viñas no tienen fruto,
aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,
aunque se acaban las ovejas del redil,
y no quedan vacas en el establo,
yo exultaré con el Señor,
me gloriaré en Dios mi salvador.

Gloria al Padre...

Del evangelio de Jn 20, 24-29

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo”. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llego Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: “Paz a vosotros”. Luego dijo a Tomás: “Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”. Contestó Tomás: “¡Señor mío y Dios mío!”. Jesús le dijo: “¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto”.

TE SEGUIRÉ, TE SEGUIRÉ ¡OH, SEÑOR!
DETRÁS DE TI CON GOZO CAMINARÉ

1. Te seguiré por la ruta del amor,
y ofreceré al mundo la vida.
2. Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
3. Te seguiré por la senda de la gloria,
tu luz en nuestra vida nos guiará.

PLEGARIA

Presentamos al Señor la oración de la Iglesia:

- Por la Iglesia: para que nunca le falten hombres y mujeres que se consagren exclusivamente a Cristo para anunciar su evangelio. Oremos.
- Por todas las órdenes y congregaciones religiosas: que aumente el número de los que se consagren a Dios y perpetúen los diversos carismas que han recibido. Oremos.
- Por los jóvenes: que el Señor les infunda la gracia de la vocación y sepan corresponder con generosidad y perseverancia. Oremos.
- Por los que se saben llamados pero temen o vacilan: que el Espíritu Santo les infunda valor y confianza y les muestre que es en la respuesta incondicional a Dios donde se encuentra la verdadera alegría. Oremos.
- Por nuestro Seminario Diocesano: para que los que allí se forman crezcan en la intimidad con Cristo para poder responder generosamente a su llamada. Oremos.

Todo esto te lo pedimos poniendo nuestra plena confianza en ti.
Por Jesucristo nuestro Señor

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.



San Pedro Apóstol
21 abril 2022
Nº 137-3

PARROQUIA EN ORACION

“Cesó todo y dejéme, dejando mi cuidado entre las azucenas olvidado”

San Juan de la Cruz



SEMINARIO
DIOCESANO
Ciudad Real

La Semana Santa es un tiempo de mucho ajetreo espiritual: oficios, procesiones, cocina, familia... Pero cuando llega la Pascua todo cesa, parece que es un tiempo sin nada. Es cierto que en la Pascua todo cesa, pero para dejar espacio sólo al Resucitado. Con san Juan de la Cruz, en este tiempo de Pascua, también nosotros queremos dejar nuestra vida junto a Él entre las azucenas olvidados.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN